



“El INTA San Javier tiene un lugar en la comunidad”

En pocos días más la Agencia de Extensión Rural de San Javier habrá cumplido 47 años. Anticipándonos al aniversario, a manera de reconocimiento, recordamos a quienes han sido y son artífices de esa historia

Mario Salami
Comunicaciones INTA Reconquista

La AER San Javier abrió sus puertas un 4 de enero de 1971, con una dotación de personal que incluía a Carlos Medera (jefe), Luis María Vannucci (extensionista), Evangelina Gamboa (administrativa) y Oscar D.Olivera (ordenanza). El lugar, un local alquilado ubicado en la calle Gral López 1151.

No es sencillo situarse en una determinada realidad, más si es distante en el tiempo, cuando no se la ha vivido; no es lo mismo lo que “cuentan”, o lo que “dicen” que lo que fue, o es. Por eso, aunque medie alguna subjetividad, siempre se estará más “cerca” de lo acontecido cuando sean los propios protagonistas quienes lo relaten.

Fuimos a las fuentes. Y fue a través de diálogos distendidos, sin estridencias y por momentos emotivos, como fueron discutiendo historias, nombres, momentos... Fue reconfortante escuchar, de propios y extraños, hablar de la institución -de nuestra institución- asociándola todo el tiempo a conceptos tan meritorios como representatividad, capacitación, organización, docencia, integración; y en algunos tramos conmovedor. ¿Quién puede permanecer indiferente frente a alguien

que, emocionado, asume que “**Si fue algo en la vida se lo debe al INTA?**”

UNA REALIDAD DISTINTA

Si nos remontamos a casi 50 años atrás las cosas eran diferentes. En la zona había escasez de todo, de muchas de aquellas cosas consideradas necesidades cotidianas, que afectaban al hombre de campo y también al habitante urbano: “*Con todo no se podía, no eran tantos los recursos, había que priorizar, definir qué cosas eran más importantes que otras. Y se hacía frente a eso con lo que se tenía y como se podía, seguramente con un gran interés puesto en el hacer, con un gran entusiasmo y muchos sueños.*”

Carlos Medera: San Javier carecía de todo

Egresado de la Escuela Agrotécnica de Casilda en el año 1957, a poco de crearse el INTA se presentó para la cobertura de un cargo, eligiendo como lugar a Colonia Macías. Prestó servicio en la institución durante 33 años,

desvinculándose de la misma a principios de 1991, a partir de lo que entonces se llamó “retiro voluntario”. Carlos nos atendió en su casa. Permanece en reposo desde hace un tiempo reponiéndose de un problema de salud; eso, ni sus más de 80 años fueron obstáculos que impidieran una larga y amable charla, de la cual reproducimos a continuación aquellos temas que consideramos más significativos.

“Elegí como lugar de trabajo Colonia Macías porque estaba a 30 km de mi casa. Trabajé ahí 10 años, éramos 40 empleados en total, yo pertenecía al área de investigación. En junio de 1968 se intervino la Experimental, se le quitó la jerarquía de Experimental y pasó a depender de Reconquista como Campo Anexo, al frente del cual quedé yo, pero al poco tiempo se decidió cerrar el lugar (...) A la gente se le dio la posibilidad de solicitar traslado a distintas unidades del país, las instalaciones se transfirieron al gobierno de Santa Fe (diciembre de 1970) y las herramientas se distribuyeron en algunas experimentales (Oliveros, Reconquista, etc).

“Como para no dejar a la zona totalmente huérfana se pensó en la apertura de una agencia. No prosperó el intento de ubicarla en Helvecia y terminó instalándose en San Javier, en un local de Gral. Lopez 1151. El 4 de enero de 1971, sin demasiada formalidad, abrimos las puertas y comenzamos a trabajar el ing. Agr. Luis M. Vannucci, mi esposa Evangelina Gamboa como administrativa, Oscar D. Olivera como ordenanza, y yo. Instalados acá, el Rdo. Lorenzón nos acompañó mucho, nos dio una gran mano y la ayuda espiritual que necesitábamos para empezar.

“En setiembre del '77 fallece Vannucci; en ese mismo año se jubila el ordenanza Olivera y a partir de entonces, hasta el 31 de enero de 1991, solo hubo dos personas en esa agencia: mi esposa y yo. Empezamos con los productores de algodón, donde había una ausencia total de asesoramiento, no se conocía el uso de herbicidas, se sembraba semillas de calidad poco controlada. Nos fuimos metiendo en esto, obviamente que la forma de trabajar no es la que se usa en la actualidad, pero lo que te puedo decir, y en esto seguro coincidirán conmigo muchos, una de las grandes cosas desarrolladas por el INTA fue el servicio de Extensión. A poco de estar allí me comienza mi vinculación con El Litoral (diario), con lo que me habré ganado seguramente más de una crítica, pero yo lo entendí siempre como un importante complemento a mi tarea de extensión, el diario y también la radio (comencé con el litoral en el año 1973 y un tiempo después me vinculé también a LT10)

“ San Javier era un lugar que carecía de todo, poco y mal comunicado con el resto de la provincia, entonces, el diario

servía para visibilizar a esta comunidad y las cosas que aquí pasaban. Yo lo pensé siempre incorporado a mi trabajo de extensión. A manera de ejemplo te cuento algo que pone claramente al descubierto las carencias de la zona: En el año 76 hubo en La Brava un tornado que destruyó viviendas y cultivos, y dejó personas heridas. No se contaba en la comuna con ningún tipo de movilidad para trasladar a gente que necesitaba ser asistida en otros lugares, había que esperar a que pasara algún vehículo por la ruta dispuesto a prestar ayuda. Eso era la zona, y eso era lo que se ponía al descubierto a partir de algún informe en el diario o la radio.

“En una oportunidad fuimos a Cacique Aracaiquín, sin ferrocarril desde 1961 (hacia 10 años), sin luz. Yo tenía un pariente que estaba al frente de la oficina local de la Empresa Provincial de la Energía y a él le planteé la necesidad de luz que tenían estos lugares; hicimos un relevamiento de las necesidades en la zona; el objetivo era primero el radio urbano de La Brava y de Cacique, después se irían anexando los establecimientos rurales... las obras salieron por administración de la EPE: el 5 de diciembre de 1985 cenamos por primera vez con luz eléctrica en Cacique Aracaiquín, y en setiembre del '87 tuve el honor de **bajar la palanca** que daba luz a La Brava.

“Así como estas obras, otras, como el servicio telefónico por ejemplo. Cuesta hoy imaginar lo que era la zona entonces, una localidad como Cacique, sin tren. Cuando llovía la única alternativa de salida era utilizando un tractor, primero a la ruta que va a Saladero Cabal, luego a San Justo, no había otra manera; imagínate en una situación de emergencia...

“Promocionamos mucho el cooperativismo, se trabajó en arroz acompañando al Ing. Rodolfo Vicino, que fue durante varios años (1979/83) Pte. de la Asociación Argentina de Técnicos de Arroz, de la que yo fui secretario; integré una comisión de pavimento, y muchas otras cosas.

“Creo que fueron años en los que uno no medía demasiado algunas cosas, no mezquinaba tiempo, y hasta hacía uso de



recursos particulares para cumplir con un medio que demandaba mucho, sobre todo frente a algunas contingencias como fue, por ejemplo, la creciente de 1983, en la que terminó en la unidad coronaria de un hospital.

“No sabría explicar por qué nunca se “reforzó” el trabajo de la agencia, porque necesidades había de sobra. Yo creo que logré integrarme bien a la sociedad local, pero reconozco que faltó trabajar con la juventud, con la mujer, como se hizo en otras agencias mejor dotadas de personal. Pero más allá de las autocríticas que pueda hacer, de las falencias que hubo, puedo decirte totalmente convencido que si yo fui algo en mi vida se lo debo al INTA. Estuve 33 años en la institución y lo que vi es que siempre estábamos detrás de lo puntual, de la coyuntura. Faltó quizá un trabajo más en profundidad, con su correspondiente estudio de situación; claro que eso no es trabajo para una sola persona, es tarea para un equipo que fue lo que nunca tuvo San Javier, por eso me alegré mucho ahora con el ingreso de Jorge Pane, creo que se vislumbra un trabajo más ordenado, un trabajo de equipo”.

Carlos Medera recibió en el 1979 el premio al **Mérito Agropecuario**; y en el 1985 el **premio Florian Pauke a conductas destacadas**.

Ing. Agr. Rodolfo Vicino: Llevamos 40 años acompañándonos mutuamente

“Estoy ligado al INTA desde hace muchos años, para ser más precisos desde el año 1973, cuando estaba Carlos Medera al frente de la Agencia. En aquel momento no fue a partir del arroz, que vino después, sino con actividades relacionadas a la horticultura, particularmente en la zona de Helvecia. Trabajamos mucho también en promoción y gestión del cooperativismo con lo que logramos, entre otras cosas, la formación de una cooperativa en Helvecia.(...) Estoy haciendo referencia una época y una zona en la que los productores estaban muy desprotegidos, con escaso asesoramiento y una oferta muy pobre de insumos. Eso fue, pienso, lo que más nos movilizó a trabajar con la gente.

“Un poco más adelante comenzamos a trabajar en arroz, consolidamos una Asociación Argentina de Técnicos del Arroz que abarcaba las cinco provincias arroceras. No había muchos técnicos acá, la mayoría de los que están hoy en la zona comenzaron a llegar en la década de '80, y eso fortaleció el trabajo que se venía haciendo, fundamentalmente en arroz. En los '90 esta producción creció de 8 mil a 20 mil ha, y luego siguió creciendo hasta llegar a las 50 mil ha en el 2009. En otro orden de cosas un aporte muy grande del INTA a esta zona fue la electrificación rural a varias colonias: Cacique Ara-

caiquín, La Brava, Helvecia...., Carlos Medera trabajó mucho en eso.



“En la actualidad es muy bueno el trabajo que está desarrollando Jorge Pane (jefe de la AER) en la formación y consolidación de grupos de Cambio Rural. Entre ellos, creo yo, hay que destacar el trabajo que viene realizando un grupo de Helvecia en relación a pasturas subtropicales y forrajes conservados; es un aspecto sobre el que no se ponía mucha atención pero que favorece el manejo de la hacienda. Cuidando este aspecto ya no se está tan pendiente de los altibajos climáticos de la isla. Esto, más lo logrado en el trabajo asociativo (compra conjunta de herramientas) representa un avance notable en el mejoramiento integral del sector ganadero.

“Entre 1992 y 1995 compartimos con la gente del INTA el lugar físico de trabajo; en la actualidad, y desde hace dos años, con el Ing. Agr. Jorge Ayala, llevamos adelante trabajos de mejoramiento genético y manejo del cultivo de arroz (que incluyen alternativas de control para el arroz colorado, la maleza más importante que tiene hoy el cultivo). En fin, creo que de una u otra forma son más de 40 años que nos acompañamos mutuamente”.

Carlos Micheloud: para los apicultores es un aporte invaluable

“No soy de San Javier pero vivo acá desde el año 2000. Mi relación con la AER comenzó hace 10 años a partir de Cambio Rural. Comencé como representante de grupo y en la actualidad integro el Consejo Local Asesor de la Agencia cumpliendo el rol de presidente.

“Para mí el INTA es una herramienta fundamental. Si hablamos de apicultura, que es lo que más conozco, hay un antes y un después de la actividad a partir de la intervención del INTA, por lo menos en la provincia de Santa Fe es así. Antes no había un programa apícola provincial, cuando apareció, se hizo

un convenio con Proapi (del INTA Nacional) y ahí comenzamos a ver y descubrir la tecnología de la que se podía disponer (santidad, manejo, genética), tal vez no utilizada en muchos casos por desconocimiento. Este proceso de incorporación y uso de tecnología fue acompañado con la formación de grupos apícolas de Cambio Rural.

“Acá no había nada muy organizado en apicultura, no había técnicos, no había gente que se dedicara a investigar, a asesorar; la posibilidad más concreta era respaldarse en la experiencia de quienes venían desarrollando la actividad. Todo era prueba y error.



Mi mirada siempre estuvo acotada a la apicultura, pero ahora que estoy en el Consejo veo todo lo que se hace en extensión buscando la manera de llegar al productor y contribuir al relacionamiento entre ellos. Un aspecto muy valorable es la capacitación, que siempre está presente.

Ing. Agr. Marcial Bougnon: Desde el Consejo hay una participación real



“En el año 1998 me integré a Cambio Rural como técnico asesor, pero al margen de eso te diría que mi relación con INTA es continua desde hace muchos años: participé del consejo asesor –que en la actualidad sigo integrando- (primero con

Acción Educativa, una ONG; después como Programa Social Agropecuario, luego como Municipalidad de San Javier, y ahora como Ministerio de la Producción).

En la actualidad veo que hay una apertura que permite a los consejeros poder trasladar las inquietudes del sector al que representan, hay una participación real. Creo que en eso se ha ido mejorando, y es bueno que así sea. Estos espacios son muy útiles, sobre todo si hay compromiso.

En el Consejo estamos presentes la mayor parte de los actores públicos y privados vinculados a la producción, y eso es una fortaleza enorme. Todos sentados periódicamente alrededor de una mesa discutiendo, proponiendo, comentando, informando... eso no se da en otro ámbito, no hay otro espacio de la zona que congregue de esta manera.

El INTA ha sido siempre, para mí, una referencia en el territorio en la cual apoyarme, compartir ideas, proyectos. Siempre ha sido un aliado, me ha contenido y me ha ayudado a avanzar en mis objetivos profesionales, me capacitó.

Para un lugar como San Javier, que haya una agencia de extensión significa mucho. Es un ente con un peso simbólico muy fuerte en la sociedad. Una sociedad que conoce a la institución y tiene un gran respeto por ella. El INTA tiene seriedad, convocatoria, y se ha involucrado siempre con el quehacer productivo y social de la comunidad, se ha comprometido. Y hoy más que nunca, con el equipo de trabajo que tiene, ese nivel de compromiso va en aumento.

Ing. Agr. Daniel González: la Agencia está mejor posicionada que nunca

Es Ing. Agr., vive actualmente en Colonia Macías, su relación con la AER San Javier comienza con el programa Cambio Rural, aunque frecuenta la agencia desde que se graduó como ingeniero.

“Cuando comenzó Cambio Rural (1994) yo fui Promotor Asesor, y a partir de ahí tuve una vinculación más formal y permanente con la AER; y en los últimos diez años, con un trabajo muy fuerte en el departamento Garay, donde INTA no tenía demasiado presencia, menos aún con el trabajo grupal.

“La AER San Javier, a través de Cambio Rural, dejó una huella muy marcada de su trabajo, que aún hoy se mantiene y se defiende. Hay casos de productores que se han afianzado a partir del trabajo grupal, y que aún hoy sin pertenecer ya a Cambio Rural, continúan trabajando de una manera muy integrada, y esto se hace visible en su dinámica de trabajo y en la manera de resolver algunas cuestiones para beneficio colectivo (compra y uso de maquinaria, por ejemplo) .

“INTA como institución siempre tuvo una gran apertura hacia

nosotros; la capacitación fue permanente mientras fuimos promotores de Cambio Rural, y también después, de manera más informal. Yo he recibido el apoyo, siempre que lo requerí, de profesionales reconocidos en su trabajo. Mi dedicación siempre estuvo más relacionada a la ganadería que a la producción agrícola (arroz), y en ese aspecto mantuve mucha relación con el área de investigación ganadera de la Experimental Reconquista (Ings. Bissio, Luisoni y otros), y estoy muy agradecido por eso.

“En el INTA de San Javier, no tengo dudas, los grupos de Cambio Rural marcaron un momento y una dinámica muy importante en la vida de la Agencia y en el aspecto productivo en general. Yo soy un defensor de Cambio Rural, de lo que provocó,

del movimiento que produjo, del relacionamiento que posibilitó entre productores, entre los profesionales que trabajábamos en el programa.

“Creo que la agencia está en la actualidad mejor posicionada que nunca: tiene un jefe que proviene de la actividad privada, que conoce la zona, que se relaciona muy bien con el medio, que se identifica plenamente con el trabajo de extensión y que está llevando adelante un equipo y un trabajo muy de puertas abiertas; y nosotros, quienes integramos el Consejo, quienes nos relacionamos de manera directa y permanente con la Agencia, apoyamos, y pondremos todo lo que está a nuestro alcance para que esta forma se mantenga en el tiempo y se fortalezca”.



Actual equipo de trabajo: Jorge Ayala, Eduardo Paulón, Priscila González y Jorge Pane

Méd. Vet. Jorge Pane: Es un orgullo hacer extensión en el INTA

Oriundo de Santa Fe, vinculado a la Agencia de San Javier desde 1994, cuando nace el programa Cambio Rural; vinculación que años después se interrumpe y se restablece nuevamente en 2011.

“Vuelvo a la agencia en el 2011 como Agente de Proyecto de Cambio Rural, y desde hace un año ocupó la jefatura de la

Agencia, y es acá donde encuentro nuevamente la posibilidad de hacer lo que me gusta, soy feliz haciendo lo que hago, relacionándome con los productores, yendo al campo... Para mí esto es absolutamente vocacional y es un orgullo hacer extensión desde el INTA

“Creo que nuestra institución es una especie de confesionario, acá tienen cabida todos, los grandes, los chicos, los ganaderos, los agricultores, las inquietudes de los vecinos de la

comunidad urbana también. Es una institución abierta que atraviesa lo técnico y lo social.

“Yo me siento muy conforme con lo que sucede hoy, con la forma en que estamos armando un equipo de trabajo, aunque uno siempre aspira a una mayor eficiencia, a contar con más recursos humanos, pero de momento creo que estamos desarrollando un buen trabajo, un buen relacionamiento con las instituciones del medio.



“A esta altura creo conocer bastante bien a la zona y sus necesidades, creo conocer también cuál es nuestro rol como institución, y me parece que el compromiso pasa por mantener la continuidad en las cosas que se emprenden, por eso me parece muy importante trabajar en la formación de un equipo que pueda continuar funcionando cuando alguien por alguna razón se vaya, en mi caso creo que en seis años ya no estaré acá.

“Contamos con un consejo que tiene un funcionamiento ejemplar y una representación muy amplia de entidades del gobierno y de la producción; tenemos también una mesa ganadera armada. Creo que el compromiso es lo que identifica a toda esta gente, es un consejo modelo”

Eduardo Paulón: Tenemos un lugar en la comunidad

“Trabajo como técnico del programa Pro huerta desde 1995, hasta ese momento me desempeñaba en Colonia Macías, donde había funcionado muchos años atrás una Experimental del INTA. Vine a la Agencia en virtud de un acuerdo entre INTA y Ministerio de Agricultura de la Provincia (actual Min. De la Producción) en el que se fijaba como mi sede de trabajo la Agencia de San Javier, de ese modo hacía dos cosas, atender el trabajo de Pro huerta y a la vez acompañar al Ing. Ricardo Bisinella, también del Ministerio, que estaba a cargo de agencia como personal único.

“Al principio se trabajaba más que nada con escuelas. Yo comencé sin más experiencia que la de haber hecho una huerta en mi casa, sin ninguna formación profesional en el tema,



razón por la cual las cosas se me hacían un poco difíciles al principio, pero todo se aprende, y más cuando se pone empeño y se cuenta con compañeros que siempre están dispuestos a darte una mano.

“Había en el programa gente con más experiencia que yo, y había también de parte de la institución mucha oferta de capacitación. Fue pasando el tiempo, el programa se fue consolidando y hoy la gente ya tiene el hábito de venir por su semilla; el usuario fue asumiendo con el tiempo que eso es parte de su responsabilidad.

“Al principio necesitábamos sumar gente, necesitábamos contar con la colaboración de promotores voluntarios, y así fue que en una oportunidad, hablando con el Dr. Maggio, que coordinaba en aquel momento el trabajo de los agentes sanitarios en barrios y zonas rurales, me ofreció la posibilidad de aprovechar el vínculo de estos enfermeros con distintos sectores de la comunidad para que oficiaran de promotores voluntarios. De esa manera muchos agentes sanitarios - capacitación mediante- comenzaron a colaborar con el programa, logrando un trabajo muy organizado. Creo que fue el único lugar de la provincia donde se realizó una experiencia con los agentes sanitarios que a la vez desempeñaban el rol de promotores voluntarios. En alguna época llegué a entregar hasta 2500 colecciones de semillas entre los dos departamentos (San Javier y Garay)

“El INTA tiene presencia, tiene un lugar en la comunidad, incluso inspira respeto entre aquellos que ni siquiera saben muy bien cuál es su trabajo. Creo que es el resultado de lo mucho que la institución trabajó –históricamente- en extensión.

“En esta agencia concretamente se vivieron momentos difíciles en lo que se refiere a presupuesto, a personal, durante mucho tiempo se manejó prácticamente con una persona al frente y un administrativo. Las cosas hoy se presentan distintas, hay un equipo de trabajo, hay un esfuerzo puesto en la extensión y eso la gente lo reconoce; hay un consejo muy bien

estructurado y funcionando a pleno.

“En lo personal me siento cómodo, agradezco lo que me ha pasado en todos estos años: me capacitó, conocí a gente valiosa que me enseñó, sentí que mi trabajo se orientó a un sector de la comunidad que lo necesita y lo valora”.

Ing. Agr. Jorge Ayala: para mi es un camino de aprendizaje

Es de las incorporaciones más recientes, forma parte del equipo de la AER desde hace dos años (equipo que se completa con los nombres de Jorga Pane, Eduardo Paulón y Priscila González –secretaria-).



“Desde el primer momento recibí todo el apoyo del resto de mis compañeros y sentí que comenzó para mí un camino de aprendizaje del que forman parte también otras instituciones que me dieron cabida para compartir trabajos. Es el caso, por ejemplo, del Ing. Agr. Rodolfo Vicino, jefe de la delegación San Javier del Ministerio de la Producción de Santa Fe y principal referente del cultivo de arroz en la provincia, con quien comparto en la actualidad una serie de ensayos. Sin entrar en detalles, comento que reparto mi tiempo entre Cambio Rural, programa en el cual coordino el funcionamiento de todos los grupos que posee la agencia; comparto trabajos con el Ing. Vicino relacionados con la producción arrocera; colaboro en los ensayos regionales que realiza el grupo arroz de la EEA INTA Corrientes en la provincia de Santa Fe, y en ganadería participo y colaboro con el Jefe de Agencia, Med. Vet. Jorge Pane.

“A pesar del corto tiempo que llevo trabajando en este lugar recorrí mucho la “realidad” de la zona, me he relacionado como nunca con los productores y las entidades relacionadas a ellos y a la actividad rural en general. Agradezco al INTA, a mi familia, y a todos los que han hecho posible que sea hoy parte de esta institución”.

Silvio florito: el INTA es “docencia”

Es productor ganadero, combina esta actividad con la función

pública. Actualmente es presidente del Concejo Deliberante de San Javier, antes lo fue de la Sociedad Rural. Es miembro integrante del Consejo Local de la AER.

“Pienso que el INTA es una de las mejores herramientas que tiene el Estado Nacional en relación a la producción agropecuaria; es una institución que está instalada en el país y que siempre nos va a ayudar a mirar el futuro.



“Creo que todas las instituciones y representantes que componen el Consejo de la Agencia de San Javier lo entendemos así y trabajamos tratando de anticiparnos a los acontecimientos. Estar nucleados en torno al INTA y responder de manera tan favorable y constructiva a ciertas convocatorias posibilitó, por ejemplo, el armado de la Mesa Ganadera, que es una manera de estar al corriente de lo que sucede en torno a esta producción en términos económicos, de manejo, etc. Todo lo que acá hablamos luego se “baja” a cada una de las instituciones representadas (arroceros, apicultores, Miniserio de la Producción, municipio, etc)

“El INTA en la zona siempre “marcó un rumbo”, ha sido un eje sobre el que trabajar, y lo que es más importante, trabajar anticipadamente, porque siempre proveyó muy buena información, siempre acompañó con capacitación sobre distintas temáticas (reservas, pasturas, pastizales, sanidad, manejo del rodeo, etc), yo lo resumiría en una palabra: docencia, eso es lo que INTA hizo durante muchos años en la región”.

También pasaron por aquí los Ings. Agrs. Ricardo Bisinella, Guillermo Trímboli y Guillermo Martín (a cargo de la jefatura en diferentes períodos); José Donatelli, Agente de Proyecto de Cambio Rural que manejara los grupos de aquella zona y colaborador de la Agencia en momentos en que ésta se encontraba acéfala, y muchos otros que de manera menos formal también fueron parte del funcionamiento del lugar. A todos, muchas gracias y feliz aniversario!!